

David Sarango Pareja ¹

Resumen. Haciendo un análisis comparativo entre lo que significó la participación del Estado en el desarrollo agropecuario hasta la década de los ochenta y lo que en la actualidad consideran los modelos neoliberales, se han producido cambios substanciales que restringen en forma significativa los recursos de apoyo a un sector de productores y profesionales agrícolas. En el primer caso, la crisis se siente con mayor fuerza en los pequeños y medianos agricultores carentes de los servicios básicos de apoyo a la producción a pesar de ser proveedores del mayor volumen de alimentos para el consumo interno de nuestros países; en el segundo caso, el problema es más grave para las nuevas generaciones de profesionales, por la fuerte reducción de empleos en el sector público, contrariamente a lo sucedido hasta 1985, donde el 68.05% de los profesionales eran absorbidos por el Estado. Frente a esta realidad, más con tendencia a reafirmarse antes que a ser revisada, las distorsiones en la educación agropecuaria - con referencia a nuestro entorno- no han sido superadas en armonía con los cambios experimentados en el sector agrícola, cada vez más exigente en profesionales de alta calidad. En relación a esta última reflexión, cito algunas referencias estadísticas tomadas del "Estudio de las Facultades de Ciencias Agropecuarias del Ecuador", realizado en 1985 por la Fundación José Joaquín Olmedo, con auspicio de la Agencia Internacional para el Desarrollo (A.I.D). En este trabajo se realizan varias encuestas a estudiantes y graduados sobre el grado de preparación, sus fortalezas y debilidades.

A NIVEL DE ESTUDIANTES

- El 67.8% respondió que la preparación era muy teórica.
- El 59.5% no conoce la realidad campesina.
- El 48.3% no sabe actuar con el campesino.
- El 86.8% prevé trabajar en comunidades campesinas con agricultores.

A NIVEL DE GRADUADOS

- El 57.6% dice que no fue bien preparado para trabajar en el campo.
- El 97.5% considera que el trabajo en el campo y con los campesinos es prioritario.
- El 42.0% considera que algunas materias del pensum académico no son útiles.

No cabe duda que hasta esa época el estado contribuyó en parte a complementar la formación de sus profesionales a través de la capacitación especializada, acorde con las funciones técnicas desempeñadas, compromiso que en la actualidad ha dejado de tener vigencia. A pesar de ello, considero que los problemas reflejados en las estadísticas de 1985 persisten en mayor o menor grado, a pesar de la preocupación que tienen

muchos sectores universitarios para reorientar la educación agrícola superior en concordancia con las nuevas realidades.

REFORMAS CURRICULARES

En 1994 se aprobó un proyecto de Reforma Curricular con renovadas orientaciones dirigidas a corregir algunas deficiencias y se incorporaron en el pensum nuevas áreas de conocimiento, consideradas necesarias en la formación de profesionales agropecuarios, por ejemplo informática, agroecología, floricultura. Asimismo, se establecieron normas y cargas horarias con un adecuado equilibrio entre la teoría y la práctica.

Después de tres años, aún se conservan ciertas distorsiones que, docentes y estudiantes, buscamos superar.

EL PROCESO ACADEMICO: DOCENCIA - INVESTIGACION-EXTENSION

Persiste la docencia informativa que desequilibra el papel transformador, la visión crítica e innovadora que debe caracterizar a los nuevos profesionales para que puedan plantear soluciones creativas a los problemas del sector agrícola.

¹ Ingeniero, Asociación de Profesores, Facultad de Ciencias Agropecuarias, Universidad de Cuenca. Ecuador.

No se abandonan totalmente los procedimientos memorísticos en orden a privilegiar “el papel analítico de los alumnos para evaluar y transformar el conocimiento”. La formación práctica de los estudiantes es insuficiente. Sobre esta distorsión existe preocupación e interés por reorientar el proceso, pero aún no se afronta el problema en su dimensión real. Los métodos prácticos que se siguen en algunas disciplinas consisten en aisladas actividades realizadas a nivel de campo y giras de “observación”, se ha despertado el interés por iniciar micro-proyectos productivos reeditando en sus propios predios lo que se realiza a nivel de granjas experimentales.

En todo caso, la formación práctica a nivel de campo, por el momento no prevé una relación orgánica entre docentes, estudiantes y productores, con miras a lograr “un acercamiento compartido al problema y a la solución”. Las demás actividades académicas, investigación y extensión giran en torno a esta realidad.

Se reconoce en toda la universidad que el proceso de la investigación tiene sus problemas críticos, “no existe una planta de investigadores, sino de profesores que laboran también en el campo investigativo pero que no han recibido una capacitación profesional y científica que les permita conocer y valorar teorías y metodologías” (Plan de Desarrollo Integral de la Universidad de Cuenca - PDIU (1992). La infraestructura de que se dispone es muy limitada, los recursos económicos asignados a la investigación son escasos. La solución de estos problemas constituye una prioridad y se avizora en el corto plazo la entrega a la universidad de asignaciones especiales para fortalecer la investigación científica y la extensión. Igualmente, las autoridades de la Universidad se encuentran empeñadas en modificar las estructuras organizativas para modernizar estos procesos académicos.

En este contexto, las tesis de grado constituyen las experiencias más relevantes en la formación de los profesionales agropecuarios referidos al campo de la investigación. Pero es preciso señalar que tampoco significan aportes sustantivos a la generación de nuevos conocimientos o pueden ser tomados como contribuciones importantes a la solución de los problemas agrícolas presentes en la región, objetivos a los cuales debe dirigirse todo el proceso investigativo.

En el campo de la extensión, si no se ha logrado articular la trilogía docentes - estudiantes - productores, aquella adolece de muchas limitaciones. En nuestro caso, existe la asignatura de “extensión agrícola” y a través de ésta se hacen esfuerzos para que los alumnos co-participen con algunas instituciones y agrupaciones del sector agropecuario, pero son acciones aisladas que no garantizan la integración directa y su vínculo con los actores de la producción, de tal forma que, los alumnos puedan diagnosticar los problemas reales de los agricultores y las causas que los originan.

OBSTACULOS

La carencia de una planificación académica para el mediano y largo plazo es quizá el obstáculo de mayor magnitud y del que se derivan otros que dilatan los cambios curriculares tan necesarios para reorientar el proceso de enseñanza aprendizaje y robustecer las demás actividades académicas. La planificación al nivel que se realiza, está dirigida básicamente a la distribución horaria de los docentes y a resolver problemas coyunturales intrascendentes, en cambio se posterga el análisis y sobre todo la vigencia de un sistema curricular más integrador que:

1. Evite la dispersión del conocimiento.
2. Excluya de la carga académica las asignaturas de escasa relevancia y excesivamente teóricas en sus contenidos.
3. Posibilite la inclusión en los programas de estudio de aspectos esenciales de la producción agropecuaria en todo su contexto - administración, comercialización, organización social, comunicación, difusión.
4. Elimine los métodos de enseñanza de carácter lectivo y poco participativo.
5. Permita fortalecer las demás actividades académicas, como la investigación y la extensión.
6. Motive a los docentes a adherirse al proceso de cambio dentro de un esquema de gradualidad y continuidad.

El limitado número de profesores a tiempo completo, constituye otro obstáculo que tiene su origen en la falta de planificación a largo plazo, solamente el 20% de la planta docente tienen esta condición, contradiciendo algunas recomendaciones para la educación agropecuaria superior en términos de que ese porcentaje no debería ser menor del 60%, naturalmente siempre y cuando se afronten con gran eficiencia todas las actividades académicas: docencia, investigación, extensión y producción.

No puede soslayarse de ningún evento donde se analice el tema que nos ocupa, lo relacionado con las remuneraciones exiguas del docente, las mismas que en la actualidad no constituyen un gran estímulo para integrarlo en forma entusiasta al perfeccionamiento y desarrollo de las actividades académicas.

Si bien es cierto que las limitaciones y obstáculos mencionados persisten, no es menos cierto que existe conciencia clara de la situación en todos los protagonistas de la educación agropecuaria: autoridades, docentes y estudiantes. El problema para reivindicar los cambios que la sociedad nos exige, depende de la dinámica que irradian quienes conducen este proceso. En ello, las experiencias son diversas y justifican plenamente la organización de estos eventos para analizar dentro del ámbito internacional, las estrategias y medios que en otros espacios educativos han logrado que esta diversidad se torne en unidad bajo los principios de coherencia y continuidad.

CONCLUSIONES

- En los últimos años, diferentes facultades de la Universidad de Cuenca, emprendieron un proceso de

reformas, la Facultad de Ciencias Agropecuarias elaboró una propuesta a finales de 1994. Los cambios introducidos han tenido una dinámica variable en los períodos siguientes, consecuentemente aún no se ha logrado reorientar el proceso académico conforme a lo propuesto.

- A nivel de Facultad se carece de una planificación académica de mediano y largo plazo, dirigida a robustecer cambios en el proceso de enseñanza-aprendizaje y a fortalecer la investigación y extensión participativa.
- Existe la convicción en los diversos protagonistas de la educación agrícola superior, sobre la urgencia del cambio y los problemas que se afrontan en el sector; sobre oferta de profesionales, poca demanda de matrícula para los primeros años, las distorsiones que persisten en la formación académica, escasez de presupuesto para la educación en todos sus niveles. Por lo tanto, lo que corresponde es imprimir mayor ritmo a los cambios curriculares definidos y a los que pueden considerarse a partir de la discusión participativa y continua de los estamentos universitarios.
- Se hace necesario compartir experiencias nacionales e internacionales para conocer y establecer estrategias que posibiliten representar los procesos innovadores respetando los principios de gradualidad y del “aprender haciendo”.
- La Universidad de Cuenca a través de sus más altas autoridades ha presentado algunos proyectos y se encuentra preparando otros, con el fin de impulsar en forma orgánica la capacitación docente, la investigación y la extensión, permitiendo a todas y cada una de las facultades, formalizar el compromiso de enfrentar los desafíos y retos del nuevo siglo.

